EPITOME FUNDAMENTAL EN TORNO A LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

por Fernando Shimabukuro

(1)

PROLEGOMENOS A LOS RUDIMENTOS DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

Desde un apremio singularizante de propender un enfoque estructural de la literatura hispanoamericana, y de estatuir una premisa primigenia nos han de proporcionar el reconocimiento de la ilimitada supervivencia de la cultura, que se prolonga en el tiempo, bajo sutil forma de resaltar la dirección tangible en el flujo cognoscitivo de la ontogenia del nuevo mundo. De tal ámbito vital, emerge una creciente exaltación del devenir trascendental, a base de los influjos ancestrales que perduran más allá de la caducidad de las ideas fugaces y efímeras. La presuntuosa libertad nos otorga, el sedimento estimativo de contemplar la expresión de cada época en el proceso operacional, y se vierte, en la creación literaria como agente transmisor específico; con los pliegues, turgencias y oquedades de una bella manifestación, y que en la pluma prodigiosa del escritor se torna en un diagnóstico situacional. Vale decir, tumultuosos ecos unas veces y otras claros y suaves, que nos muestran, la angustia y sonos dispersos de pasiones, de errores, de vicios, de corrupciones, de concepciones quiméricas, de doctrinas materializables, etc.; que enjuician y galardona o condena a la estructura social a que pertenece. O acaso, constituye un intento de actualizar y de plasmar, lo que a la humanidad sería la aspiración ideal, en concomitancia a la ley de contraste e insertando, el acicate de los ingenios y el germen de las revoluciones fatídicas o de autenticidad racional.

Frente a la coyuntura presentada, la premura humana engalana a la engreida esquivéz en la barricada de las equivocaciones. No obstante, en muchas ocasiones las obras literarias nos preconizan, una serie de observancias sustantivadas de naturaleza significativa, como si fuesen la luminosidad de alta idealidad, el espécimen del comportamiento de equidad, la comunicación estética de un gesto loable, las trazas de un derrotero razonable, la semilla bienechora de una inquietud justiciera, etc. En consecuencia, la literatura hispanoamericana nos otorga la acuciosidad intelectual y la energía de la racionalidad en el contexto de superar el subdesarrollo. Avizorando colateralmente, la función socio-cultural con la precocidad de un continente emergente y una lógica diafana de contundencia, que brega una ejecutoria moral con los reguladores sesudos y de nimbado respeto al trato justo.

Por consiguiente, los elementos primarios en el fundamento referencial excede a los cánones de una conferencia, es decir, enunciar los remansos y tormentas del largo peregrinaje literario sería ímproba. Osado sería verificar el contexto literario de cada uno de los autores, puesto que, precisaría analizar voluminosamente las variadas facetas históricas y las fuerzas cognoscitivas del influjo pertinente. De tal manera, más asequible a la capacidad mía y a la emoción de la instancia presente de fervorosa información, antójaseme la tarea de transmitir a los respetables concurrentes que me escuchan, sólo el caudal de impresiones que ha brotado en mi trayectoria de docente universitario. A su vez, intento evocar sin ropajes ni pompas sobre la literatura hispanoamericana, empero, con una concepción de pretender la clarificación de los genuinos atributos básicos, con la debida ayuna de retoques; subsecuentemente, de considerar lo venerable y lo verídico que configura la magnificiencia de la manifestación imperecedera de las obras

literarias de hispanoamerica.

BASAMENTO CONSIDERATIVO DEL IMPETU CREADOR EN LA FASE DE COLONIAJE

La exteriorización de contundencia en los valores expresivos de carácter estético, nos muestra fehacientemente; la existencia de un cúmulo de condicionadores que provienen del marce ambiental de cada una de las zonas que conforma el ámbito hispanoamericano. E incluyendo, la imposición notable de un conjunto de elementos normativos ibéricos en el aspecto operativo genérico, que generan un proceso unificador del mestizaje. En otras palabras, el ímpetu creador brota a través de la canalización de la lengua española y la estructuración social de cierta similitud con la madre patria; paralelamente, la religión católica y componentes de la cultura occidental.

Sin embargo, la audacia o la paradoja en la presencia de las disidencias fútiles, nos conduce atribuir a las aventuras o desventuras de la existencia creativa autónoma. Empero, en forma evidente se logra estimar que en la tipificación literaria encontramos, una implicancia unitaria y de diversidad en los perfiles de las exquisiteces expresivas. Complementando, con la ancha plenitud de un panorama como la escueta precisión de una formulación que reactiva la dimensión estética, en razón directa al sentimiento de pertenencia que palpita, emociona y trasciende, cual fuese, el semblante mañanero primaveral.

Al reiterar, podemos enfatizar que el ímpetu de autenticidad creadora en la fase de coloniaje, surge de la contemplación inefable de las maravillas imperiales, de los paisajes que deslumbra, de la transformación del medio inhóspito y de la enérgica existencial. Simultáneamente, se han de referir que el rastreo de las esencias hispanoamericanas en el basamento con-

siderativo no se debe omitir a un complejo fenomenológico denominado: el mestizaje.

En realidad, la secuencia en la comprensión de brillo expresivo y de estilo peculiarizado, nos traslada a una vastedad de denotaciones y de prestancia prístina de las obras literarias; específicamente, de las crónicas. La convergencia realizada, concretiza la conturbación de que en ocasiones son frágiles, tenues y que la fineza cognoscitiva de la intencionalidad nos penetra a las grímpolas direccionales de una humanidad que sacuden con táctil ductibilidad pasmosa, sobre todo, en la belleza parangonable y el hato de las ideas impulsoras de lucimiento organizacional. De tal acción de desplegar, la grandeza con el sofrenado esgrince de turbulencia de los motivos excelsos que pavonean en las galas flamantes de los incas, mayas y aztecas. La ponderada suficiencia es de difícil sustentación por la admiración fecunda, que repercute en los confines sonoros del amanecer literario hispanoamericano.

El universo colonial ha constituido el despertar de una fase extraordinaria en el fundamento cultural, por el encuentro y el mestizaje de dos mundos en el caudaloso contexto literario. A base del criterio deliberativo propuesto, deseo recalcar la trascendencia de las crónicas de Indias, por ser la manifestación de mayor penetración cognoscitiva y de originalidad en las letras del coloniaje, cuyos autores fueron navegantes, soldados, juristas, misioneros e intelectuales españoles; criollos, mestizos e indígenas las escribieron en prosa o en verso; con la finalidad de proporcionar la noticia de los descubrimientos y conquistas. Por el lado colateral, la descripción de las primorosas nuevas tierras, la indagación de las particularidades y el espíritu de las civilizaciones indígenas o autóctonas; incluyendo, la apología a los aborígenes en lo referente a los abusos y crueldades de los conquistadores y, de otorgar el tes-

timonio cabal de la realidad hispanoamericana.

Al polarizar en los cronistas, emerge con singular excepción, la figura incomparable del Inca Garcilaso de la Vega, a través de los Comentarios Reales. Cuyo monumental acervo literario y cultural nos proporciona el requerimiento incuestionable de traducirlo en forma perentoria al idioma japonés. Considerando, una serie de peculiaridades mezcladas entre la imaginación, la realidad actuante, la codicia, la generosidad, el valor y la sensualidad; el encuentro y el mestizaje entre la cultura y los mitos occidentales e indígenas; la obsesión del oro y la salvación de las almas; los relatos de las proezas frente a lo desconocido y el testamento dramático del ocaso de la civilización incaica; la fascinación de la belleza natural y la riqueza de las pasiones humanas, aunada a la estimación documental de tipificación histórica.

CIMIENTO OBSERVACIONAL EN EL LAPSO LIBERTARIO Y EL REPUBLICANO

La preocupación cultural en el ámbito de habla española, se ha de haber materializado en función directa a dos aspectos de capital observancia: La libertad y la identidad. La intensa carga ideológica en el complejo proceso de la emancipación socio-política y los conflictos internos de las nuevas repúblicas permitieron, la creación de una literatura que expresara la tarea de cantar los esplendores de la naturaleza latinoamericana y de indagar las costumbres a base de prédica libertaria. Acorde, a los profundos valores del entendimiento humano, de dignidad y de denuedo; han caracterizado las mejores expresiones literarias. En cuanto a la identidad, se refiere a las ordenaciones autónomas de mutua necesidad en fomentar y fortalecer la comunidad a que pertenece.

Indudablemente, se supone un esfuerzo titánico dominar el cam-

po literario tan vasto de las fases históricas en mención; infunde una ruta bifurcada de respeto y de anatema en el contexto interpretativo realizado hasta la fecha. Motivo por el cual, la enmienda en la nómina de los conspícuos escritores se han de concretizar en una oportunidad proxima; atisbando, una secuencia lógica de comprensión cautelosa y de hallar las experiencias socio-culturales de la convivencia armónica. En conformidad, a la producción sustantiva de ahondar los rasgos nacionales, frente a la aspiración de conservar a los componentes culturales de autenticidad hispanoamericana; reconociendo, las raíces indígenas de diferente espesor y profundidad cognoscitiva, y la prolongación europeizada de cada una de las obras literarias de mayor importancia.

La penetrante visión humana con el estilo de persistentes agitaciones, nos impulsa presentar, como una primicia adelantada en forma parcial de lo prometido, es decir, que la literatura hispanoamericana en el lapso indicado, se contempla una gama de desventuras que arrasta el mal, pero subsiste una incorruptible hombría del bien, un respeto profundo a un código aún no escrito de valor y de decencia. Por el otro lado, un contraste muy afortunado entre la juvenil acción y el tono evocador de sentenciosa observancia. Además, de apreciar las meditaciones sociológicas en torno a los elementos más negativos de la sociedad; a su vez, de alegatos en favor a las causas cívicas; inclusive, las reflexiones históricas y los escritos polémicos o de combate, puesto que, las deficiencias y las carencias fueron muy significativas, desde el ángulo socio-político. De manera tal, que el despertar de la conciencia social y el atisbo de una vasta ola revolucionaria de renovación formal en la naturaleza de cultura literaria. Conjuntamente, expresan la inquietud, el afán de belleza que permita superar vagos ensueños o evasiones de la realidad actuante y otras veces, una combina-

ción de verdad y de fantasía o de realidad histórica y de ficción que generan, una recreación sentimental del pretérito colonial con tinte chispeante y regocijante.

NOTAS DE INHERENCIA EN LA FASE CONTEMPORANEA

Los fundamentos del estudio literario son tortuosos y, con frecuencia sorprendentes. No sería injusto especificar que el ser de actualidad no constituye ser meritorio en el sentido de rigor académico. Por dicha razón, desterrar por completo a la tradición intelectualista es por lo general provocar deliberadamente, un aborto cognoscitivo. Sin embargo, existe cierta evidencia evolutiva en la forma y en el contenido que informan toda historia de la literatura, que ha de reconocer, tanto los escritores antiguos como modernos contienen elementos destinados a la posteridad en el contexto de hacer perdurar cada uno de los ideales de la humanidad.

En lo referente a las nóminas repletas de autores y de obras, permíteseme una vez más, de omitir deliberadamente la tarea de enunciar. Colateral a la licencia solicitada, deseo comunicar un bosquejo superficial de algunas notas de inherencia a criterio mío y por ahora; considerándose como la de mayor prioridad interpretativa. En realidad, existe una serie de notas de alta significación literaria, empero, se destacan notoriamente las siguientes: La preocupación, la innovación, la experimentación conducentes a la reforma radical de las estructuras sociales y culturales; subsecuentemente, en la conducta y en la interacción humana. En forma simultánea, el enfrentamiento de la problemática del hombre actual; incluyendo, la soledad, la inseguridad, la confusión y, los conflictos que le propone la responsabilidad a la vista de la violencia y de la injusticia; además, las experiencias culturales de la historia y los acontece-

res coyunturales de nuestra época, a base de una actitud crítica en la observancia de la realidad actuante.

Las corrientes de pensamiento se tornan vivientes al evocar el glorioso pasado de la literatura hispanoamericana y, al contemplar el proceso liberador que ha de constituir un impulso irreversible e inevitable. Tal concepción justificadora brota en la instancia de analizar que lo actual tiende de carecer al espíritu desenvuelto y de gusto liberal. Lo aseverado, se ha de complementar con la existencia del embate de la pobreza y, la recargada angustia que viven los pobladores del ámbito hispanoamericano. A su vez, de la trágica incertidumbre y la desesperanza del presente se deben de canalizar la facultad de sentir y la facultad de comprender. Preconizando, que la intelectualidad literaria es vigorosa, cuya exaltación o arrebatos posibles de la pasión lírica no han de incomodar al generar las razones maduras y plenas.

Observando y esclareciendo, que la intencionalidad interpretativa de percatar el acontecer literario conlleva a una infinita posibilidad de concordar entre la causalidad y la expresión de la realidad a través de las bellas letras. Con un amplio repertorio de integración en el cuadro general de las disciplinas del espíritu, pero con cierto límite tangencial con respecto a la temática literaria. La brevedad de la exposición en la estructura informativa y, la acepción funcional que suele otorgarse a las sugerencias inspiradas en la lectura de las diversas obras, es decir, la inmediatez de la experiencia motivacional que encubre mi humilde inquietud en torno al rubro de la literatura hispanoamericana contemporánea, en el sentido lato del hacer académico. Por dicha razón, el arrigado refugio en los paradigmáticos de la idealidad circulan un cúmulo de posturas que reflejan la inmensurable amplitud que se obtiene en el estudio literario de la actualidad. Así, como la versatili-

dad en los enfoques que pueden aplicarse en la toma decisoria coherente.

Por ende, es tarea ardua captar todo cuanto habita en las demarcaciones literarias, y de aprehender la circundante significativa. E inclusive, se clarifica que existe un antagonismo que suele menospreciar la sutilidad de las ideas y de abordar el olímpico equilibrio de la racionalidad incuestionable al receptionar la inevitable repulsión del oscilante mundo de crisis. Sin embargo, nos muestra la presencia del problema relevante, cual un foco atencional en el fluido entendimiento del contorno hispanoamericano. Configurando, un receptáculo de afluencias tan caudalosas en la aportación de un mundo armónico y de justicia razonable.

Es menester, reconocer mil y una vez más, la complejidad en la intención de trazar los lineamientos que se considera como premisa en las notas de inherencia de la actualidad literaria, por el insondable mar de conocimientos en la visión teorizante y, la agonía en la avalancha de referencias concretizadas del continente que emerge como sustentación ecuménica. Enclavando con un sistema coherente, pese a la diversidad de miras.

SUCINTA REFERENCIA DE LA TRAYECTORIA ESTILISTICA EN LA LITERATURA HISPANOAMERICANA

La aceleración evolutiva y la forzada improvisación, se vuelcan en lo emocional más que en lo intelectual o lo estético sobre lo pragmático. Estableciendo, una abertura de la universalidad humana, o sea, el internacionalismo con el arraigo poderoso de hispanoamericanista; insertando, la búsqueda de los solucionadores y alternativas en los problemas inmediatos, con la debida aproximación conciliatoria de los contrarios. No obstante, en las versiones representativas de la trayectoria estilís-

tica, osadamente me atrevo de enunciar un cúmulo de probables estructuras de carácter fundamental, y que han de constituir en forma genérica las siguientes:

- PRIMERA. - Mesura observancia en el fondo del misterio imperial de tipificación lírica y de curiosidad.
- SEGUNDA. - Languidez apasionada en el miramiento del contorno y la presteza en el conate reivindicador con el multicolor de la racionalidad.
- TERCERA. - Actitud beligerante, bravía e iniquista en el ideario del ser de cultura.
- CUARTA. - Toga doctoral en función a la observancia de la libertad y de dolor socio-económico.
- QUINTA. - Oteadora de la atmósfera intelectual y de la aventura tradicional en lo desconocido.
- SEXTA. - Nostalgia cortesana con humor jocundo y de añoranza quimérica del dorado mundo.
- SEPTIMA. - Encaramar a los Andes con la tersura que derrama la melancolia.
- OCTAVA. - Impugnar la injusticia y el letárgico quietismo del coloniaje sofisticado.
- NOVENA. - Severidad en el estudio de la autenticidad a que pertenece.
- DECIMA. - Prolongada contienda que forja el drama libertario del subdesarrollo y, el crisol fundido en la recepción depurada del conocimiento.

La presentación de las estructuras probables de cierta arbitrariedad, ha de funcionar o complementarse con la tendencia universalizadora del hacer literario y de referencias sagaces de connotación luminosa del ser de cultura. Sin embargo, en el miradero genérico constituye un conglomerado cada vez más amplios que agrupan el mayor cuantificador de elementos que se dilatan en el horizonte de la problematicidad humana; en conse-

cuencia, en el síntoma vital de los intereses sociopolíticos. Las idealidades líricas y épicas del espacio hispanoamericano, nos proporciona acaso, un caudal estimable en las flores de ingenio y de genio que permita espigar entre las óptimas perlas del pensamiento que encajen en la dialéctica existencial.

Tal eco imperecedero trasciende, configuraderamente las fronteras. Concretizando, una aproximación a la integración fecunda en el arriesgado y atractivo aventura intelectual, sobre todo, en el proceso interpretativo de los arrebatados direccionales de la inquisición literaria, específicamente, de la estilística. El añejo propósito de resolver con la simplicidad de menor esfuerzo intelectual, requiere una refundamentación en el inmutable deseo de obtener la superación de los cauces experienciales individualizados y referencias triviales de comprender el modo peculiar de la expresión real del sentir de la época.

El esbozo intencional trazado no pretende elaborar una barda comunicativa de premisa mayor en el rápido cotejo de las principales estilísticas que recogen, la inquietud literaria. Más bien, de resaltar la noble madurez en el deslinde de aplicar una serie de pautas de reconocimiento y de apreciación en cuestiones periféricas que afectan a la comprensión coherente de la concurrencia hispanoamericana y la japonesa en el lato enfoque. Sin duda alguna, cada uno de los acontecimientos conlleva una multiplicidad de circunstancias históricas y geográficas; insertando ineludiblemente, a las corrientes del pensamiento o a las afinidades espirituales y a diferentes concepciones e indicaciones que han condicionado al afloramiento cultural y, al estilo literario singularizado.

COMISURA BASICA DEL CONTEXTO LITERARIO EN LA PRISTINA OPERATIVIDAD

El acomotimiento impetuoso al ámbito del nuevo mundo y la subsecuente invasión española, han constituido en cierta forma, el período más dramático y doloroso en la trayectoria histórica. Tal vez, la profunda disensión que existió entre los conductores hayan permitido la decadencia y la facilitación invasora o la desidia defensiva. No obstante, se estima la transformación significativa en la visión conceptual del universo, y por lógica en la faena literaria.

La demarcación en el derrotero histórico por parte de los cronistas, se destacan la honda religiosidad, el culto apasionado a lo hispánico, la simpatía humana y comprensiva por el indio, y la admiración por el gobierno y las instituciones que tuvieron. En rigor, existió la evidencia que la crónica se ha iniciado en el primer momento de la conquista; a su vez, encarna la fe en el triunfo y la unión permanente del hombre ibérico con la tierra americana. Colateral a lo expuesto, se observa la tendencia de considerar, cual un gesto de paz, puesto que, en el género literario mencionado se recoge la primera emoción del ambiente. Quienes las escriben se encuentran confundido en la hueste aventurera, cercado de riesgos, eleva el alma de la contienda provisora a nivel de sublime y se detiene a contemplar el rostro del adversario, e inclusive, el árbol o la planta desconocida que se extrae el zumo, que podrá aliviar el dolor del prójimo y, de atisbar los ojos al cielo en son de descubrir nuevas estrellas; reafirmando, la creencia incuestionable al todopoderoso invisible. Otros, atenaceados por la realidad abrumadora del paisaje que los hostigaba con la selva, el páramo, la ciénaga, la montaña; ha de haber sentido el temor, la repulsión y el espanto al contorno que contemplaba. De tal

fragor de la acción violenta y desbordada, tuvieron apenas el tiempo de referir razonablemente a la peripecia humana.

Por otro lado, es recomendable reconocer que la facultad descriptiva tiende a traspasar los insólitos relieves del paisaje, a veces, de exiguas en líneas y matices. La proscripción sorprende al no señalar el incansable verdor de la floresta, sobre todo, en la denominada crónica soldadesca; de ahíos de acción y de ceguera en la obnubinación del colorido ámbito americano. Sin embargo, nos presenta la diversidad geográfica con algunas anotaciones etnográficas; insertando, denotaciones geopolíticas y de experiencia social en lo referente a la multiplicidad ideológica y espiritual de los habitantes, en razón directa al medio físico del continente nuevo.

La secuencia en todo proceso transformador, el estilo literario se torna en un género mestizo; de tal manera, la atribución recae en el primer cruzamiento fecundo de la tierra con el espíritu. Evidentemente, se funden la crónica en dos razas, con los sentimientos e ideas disímiles, es decir, las dos culturas, la occidental española y la indígena autoctona.

En realidad, la forma literaria citada ha recogido la historia del pueblo oriundo, con las tradiciones orales y las leyendas o cantares épicas. En la simultaneidad de carácter convergente, es menester observar que el idioma impone, la estructura cognoscitiva. Vale decir, el hombre educado a la manera occidental concibe, y retorna el pensar histórico en la inaprehensible alma de lo autóctono, acorde a los componentes normativos de la propia experiencia intelectual. En las plumas de los escritores de la prístina operatividad del fundamento estilístico de la literatura hispanoamericana, y al enfatizar se complementa la comisura básica de conservación en todas las formas vivas y perennes de cada una de las nacionalidades representativas del glorificado pretérito americano, por la razón de aprehender

cada uno de los valores fundamentales que el pueblo crea, desde el mito solar y la leyenda ancestral o la historia legendaria de los conductores imperiales, los amantes de los pobres dentro de las extensas fronteras movibles hasta los actos de nobleza inigualable.

El servicio de mayor estimación trascendente es haber transmitido un conjunto de términos que proviene de la lengua indígena como aporte a la cultura occidental, incluyendo, la urdimbre moral, la riqueza alegórica, los proverbios y los adelantos técnicos. Acotando, que en el ámbito hispanoamericano aún existe un cúmulo de elementos cognoscitivos de alta valoración en todos los sectores de la sapiencia humana; consecuentemente, una serie de alternativas en la solución de la problemática del ser de cultura. Además, se ha de reiterar que la profusa bibliografía del presente aspecto temático, constituye cuantitativa y cualitativamente enorme; de manera tal, no se debe prescindir en la consulta medular de toda actividad intelectual y literaria de hoy y de siempre.